



(Por EQUIS)

### EL DESALIENTO,

de romiro rivas.  
Ediciones Alicanto,  
Santiago.

El autor de esta selección de cuentos nació en Concepción en 1939, ha sido alumno de la Escuela de Teatro Universitario, algunos de sus cuentos han merecido menciones honorosas, fue becado para participar en talleres literarios, y gran parte de su producción fue "reescrita", en busca de perfecciones. Uno de sus títulos, "El entierro", fue seleccionado en la antología "Nueva Literatura", 1967, publicada por la Fundación Heiremans. Tales son sus méritos.

Ocho cuentos forman este volumen: "La espera de Marcial", "La caída de Mike", "Como en el cacho", "Un día para un hombre", "Después de la orden", "Mañana es sábado", "El atentado" y "El entierro".

En el primero de ellos se plantea un proble-

ma de reivindicación racial. Un mapuche comete un crimen porque "La Araucana" le insufló anhelos de justicia. Sobresale en este relato la sobriedad. Su dramatismo está dosificado con maestría.

"La caída de Mike" es un caso de terrorismo. La voz narrativa alcanza excelencias. Sabido es que uno de los antibóreos de Camus lamenta que el sol no brille el día de su ejecución. El de Ramiro Rivas dice: "Sólo siento que ya no tendré a nadie como tú para que me dé un silbido de advertencia cuando llegue la hora de la ejecución".

"Como en el cacho" tiene la gracia literaria de estar escrito como una gran tirada de observaciones, a base de planos yuxtapuestos, con saltos que se reúnen y naufragan en un simbólico vaso de vino. Buen ejercicio narrativo. Fusión de estilos, lenguaje hablado, intento de análisis psicológico, sensualismo que se desborda sin estribaciones, como un ha-

lo del vivir cotidiano. "Mañana es sábado" es un cuento que obtuvo distinción honrosa en el concurso nacional de cuentos de "El Sur", de Concepción. Está escrito con vehemencia. Su personaje central es un pobre diablo, víctima de su propia soledad, que experimenta una deliciosa y directa alucinación, gracias al retrato de una muchacha. Las secuencias analíticas están distribuidas con maestría, pero su culminación carece de novedad. El texto supera al contenido.

Veamos la narración que fuera incluida en cierta y ya citada antología. Se titula "El entierro".

enterrado a la abuela, se inicia el regreso, el muchacho explica: "Contemplé a mi tío. Era diferente. Descubrí su ademán veloz, el manotazo a los ojos, como espantando una mosca, un insecto imaginario, y su voz sonando lejana en la garganta, bronca, inaudible, como descolgándose de la boca a mis oídos, como siempre:

"—No la trajimos.

"—¿A quién? ¿A la abuela?

"—La cruz —repuso—. El crucifijo de plata que estaba atornillado al ataúd. Se lo van a robar los sepultureros cuando vuelvan".

Prosa de gran pureza, temas del vivir cotidiano, ausencia de períodos subalternos, exceso de comparaciones.

Su técnica está implícita en unas palabras de otra de sus narraciones. Habla de un recuerdo: "Es como si lo tocara, lo tengo tan presente, lo redondeo, lo amo... lo narro al que tenga oídos para escuchar".

# **El desaliento [artículo] Equis.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Equis

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El desaliento [artículo] Equis.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)